

# 25 AÑOS DE LA REVISTA DE LA SNE



**Luis YAGÜE.**  
Presidente de la  
SOCIEDAD NUCLEAR ESPAÑOLA

**“El mundo está apostando por la energía nuclear”, éste es el mensaje positivo que Luis Yagüe, presidente de la Sociedad Nuclear Española, quiere transmitir. Pero el camino recorrido hasta aquí no ha sido fácil. Durante estos veinticinco años, “muchacha ha sido la tinta que ha corrido por las páginas de esta revista”, afirma el presidente de la SNE. Un comienzo en un entorno nada favorable que, “gracias al esfuerzo individual y colectivo de los socios hemos mantenido a flote”. Asimismo, asevera Yagüe, los socios tenemos hoy un reto: “hacer llegar a la sociedad información seria y rigurosa de la realidad de la energía nuclear”.**

**L**a revista de la SNE, que ahora cumple sus bodas de plata, ha sido y sigue siendo, además de un medio de comunicación de calidad, un elemento de identidad y de cohesión de la Sociedad Nuclear Española.

Me cabe el honor como presidente, de dirigirme a los socios y a nuestros lectores en el Aniversario de los 25 años de esta revista.

Mucha ha sido la tinta que ha corrido por estas páginas pero sobre todo, lo que ha sido más importante: el esfuerzo individual y colectivo de los socios para mantener viva la publicación con noticias e informaciones de interés científico, industrial y social. Gracias a todos.

Sin duda habrá muchas cosas que mejorar pero creo que trabajando todos, lo haremos. Ahora toca ver la botella “casi llena” y felicitarnos porque, a pesar de todas las convulsiones vividas, estamos aquí, hemos mantenido el barco a flote, y estamos en condiciones de seguir adelante con nuevos ánimos.

En este momento, creo que es obligado una mirada retrospectiva. Estábamos en julio de 1982 cuando aparece la revista de la Sociedad. En aquel primer número, tuve, personalmente, la oportunidad de participar con mis compañeros de Tecnatom en un artículo sobre la inspección en servicio como elemento de mejora de la seguridad.

Ha sido la preocupación por la seguridad y el compromiso de todos los socios con la misma, uno de los criterios de actuación prioritaria que ha quedado reflejado ampliamente en las páginas de la revista.

En los orígenes, estaba reciente el asesinato de nuestro querido compañero Ángel Pascual, por la única sinrazón de ser un profesional serio, comprometido con su tierra, y los hijos abortivos de ella se lo llevaron por delante. No fue el único, antes había sido nuestro compañero J.Mª Ryan, más los dos trabajadores que fallecieron en el atentado con bomba en el circuito primario de Lemóniz.

Como veréis, no fue un comienzo en un entorno favorable, por lo que, para aquellos

que piensan que ahora tenemos dificultades, que miren un poco hacia atrás y vean que, a pesar de todo hemos mejorado, eso sí, a pesar de la incomprensión de la sociedad.

Una sociedad que aún se debate entre el relativismo difuso (todo lo bueno es cuestionable y todo lo malo puede ser aceptable) y el fundamentalismo ecologista, anclado en la ignorancia y en el “pesebre” de determinados países y organizaciones que controlan el negocio del petróleo.

Ante este panorama, un mensaje de optimismo: el mundo está apostando por la energía nuclear. Una sociedad acomodada tiende a ser “naïf” es decir fofa, sin principios, pero esa masa manipulable y manipulada se puede mover con gente convencida y los miembros de la Sociedad, lo somos. Tal vez falte el catalizador de una crisis que, sin lugar a dudas, tenemos a la vuelta de la esquina.

A nadie que tenga una inquietud de cómo está evolucionando el mundo, le es ajeno el enorme desarrollo de Asia y las implicaciones que tiene sobre la demanda de materias primas de todo tipo y, en particular, de fuentes de energía.

Esto está llevando, de forma muy rápida, a un escenario global nuevo, en el que del derroche en que los países occidentales hemos estado, y seguimos estando inmersos por los bajos precios de la energía, ésta se va a encarecer, ya lo está haciendo drásticamente, lo que además de afectar a nuestra forma de vida puede dar lugar a convulsiones sociales importantes.

Este escenario previsible a corto plazo, requiere decisiones de Estado importantes. Es vital un consenso social y político sobre la estrategia energética de futuro en nuestro país, que indudablemente se deberá tomar dentro del marco global de la Unión Europea. Si no somos capaces de alcanzarlo lo vamos a pagar muy caro.

Ese consenso tiene que huir de posiciones dogmáticas y/o idealistas, y debe plantear soluciones realistas a corto plazo.

Desde la Sociedad Nuclear, y sin ningún atisbo de duda, apostamos por un papel fundamental de la energía nuclear en el futuro energético de España.

Los socios tenemos un reto: hacer llegar a la sociedad información seria y rigurosa de la realidad de la energía nuclear, y mientras tanto, como profesionales responsables que trabajamos en el mundo de las centrales nucleares y otras instalaciones radiactivas, nuestro papel es hacer bien el trabajo, entre otras cosas dando prioridad en nuestro quehacer diario a la seguridad de las personas y de nuestras instalaciones.

En este sentido, la primera tarea es mantener los activos que nos han encomendado como el primer día, y en aquellos casos en que la tecnología lo hace posible, mejor aún.

Con esto contribuiremos a lanzar un mensaje visible de confianza al entorno social, tan sensible con lo nuclear, y al objetivo de alargamiento de la operación de las instalaciones actuales.

Relacionado con lo anterior y mirando al futuro, me atrevo a lanzar desde estas páginas un reto de renovación para los próximos años de nuestra revista, que es un elemento de identidad importante de la Sociedad.

Recientemente, en la Junta Directiva se ha puesto sobre la mesa la necesidad de revisar, ordenar y redefinir las líneas estratégicas de la Sociedad. En este sentido, una llamada a la participación de todos los socios, haciéndonos llegar cualquier sugerencia y/o inquietud. Dentro de las líneas estratégicas debe haber un elemento clave que es la comunicación del que la revista forma parte.

Tal vez tengamos que hacer un esfuerzo de simplificar unos mensajes demasiado técnicos, y hacer una apuesta más accesible al público en general. Tenemos que huir de la endogamia y de la autocomplacencia. Hay que tratar de que nuestra revista sea un elemento que pueda “entretener en las salas de espera”.

Después de estas reflexiones surge una pregunta ¿Quién recogerá la antorcha después de estos 25 años?

Ciertamente, debemos ser conscientes que aquellos que tomamos el liderazgo hace 25 años estamos en “vías de extinción”, y que una de nuestras mayores responsabilidades es preparar el relevo. De hecho, viene siéndolo desde siempre. Este relevo es vital, pero no sólo para la Sociedad Nuclear sino para las empresas, instituciones e industria nuclear. En mi opinión, es nuestro “gran reto”, y dependerá de cómo seamos capaces de hacerlo, el éxito de la opción nuclear en España en el futuro.

Un breve alto en el camino sobre la reflexión anterior: he manifestado claramente mi convicción en el éxito de la opción nuclear en el momento actual a nivel global, tanto del mundo, como a nivel de la Unión Europea, lo que no es, en absoluto, garantía de su éxito a nivel local, es decir a nivel de nuestro país. Sin lugar a dudas, la energía eléctrica que consumiremos en el futuro será en un alto porcentaje nuclear, lo que no implica que se genere necesariamente en nuestro país, y/o que quien participe en el enorme esfuerzo inversor que requerirá, vayan a ser técnicos y especialistas españoles.



Artículo firmado por Luis Yagüe, Antonio Alonso y Germán Arranz, aparecido en el primer número de Nuclear España.

Para que esto no sea así, una premisa *si-ne qua non* es disponer del capital humano necesario para mantener los activos actuales, y acometer las inversiones y explotación de las instalaciones futuras.

Hay signos realmente alarmantes del déficit que tenemos, sin que se vean actuaciones globales coordinadas para atajarlo. Cuando hablo de actuaciones globales coordinadas me refiero a la Administración, universidades, centros de investigación y empresas.



Informe de la última Asamblea General de la SNE, publicado en Nuclear España.



Luis Yagüe (primero por la izquierda), durante la Rueda de Prensa ofrecida por los sindicatos CCOO y UGT durante la 32 Reunión Anual de la SNE.

A la Administración le toca apoyar desde los centros de decisión política y económica proyectos de I&D y formación. En este sentido, un ejemplo muy positivo fue el programa de participación en reactores avanzados que se desarrolló en los años 90; años de “sequía” de proyectos nucleares que, en alguna medida, permitió a las ingenierías seguir trabajando en mejoras tecnológicas que ahora han pasado a la industria y dar continuidad a los equipos de profesionales que trabajaron en ellos.

A la universidad le tocan al menos tres cosas: la primera, ofrecer formación completa en el ámbito de la energía nuclear y apoyo económico si fuera preciso a los alumnos que elijan la opción. La segunda, que esa formación sea exigente y de calidad homologable con las mejores universidades del mundo. La tercera, promover proyectos de I&D a ser posible con la Industria y/o centros de investigación.

Los centros de investigación, y en nuestro país, al ser dependientes de la Administración, afecta a ella, deben mantener y reforzar la línea de desarrollar tanto programas de I&D propios, como integrarse en programas internacionales y, especialmente, europeos. Somos conscientes de que las competencias autonómicas en este aspecto pueden ser una barrera importante que nuestros legisladores deberán resolver.

Cuando me refiero a las empresas, hay una gama amplia, que se podría resumir en ingenierías, empresas de servicios y suministradores de equipos, constructores y explotadores. ¿Qué pueden hacer éstos? En primer lugar, organizar la transferencia del conocimiento con programas de relevo planificados. En segundo lugar, apoyar programas de formación, tanto de la fase universitaria, incluyendo cursos post-grad, como fomentando programas de intercambio con empresas que están trabajando ya en proyectos nucleares en el mundo. Todo

ello, sin menoscabo de los programas de formación reglada que determinadas actividades requieren. Pero, insisto en que la formación basada en la participación en proyectos reales en curso es vital. Tenemos jóvenes muy capacitados en conocimientos teóricos y en habilidades informáticas pero alejados de la realidad de lo que es una instalación industrial. Finalmente, y en tercer lugar, tener presencia internacional, que es “la prueba del nueve” de calidad reconocida y eficiencia, así como una fuente de conocimiento de la realidad, en un negocio en el que la experiencia internacional es básica.

Otro aspecto importante, dentro de la comunicación, son las relaciones con los agentes sociales; clave en el relanzamiento nuclear en Finlandia. Es un aspecto que la Sociedad está considerando de forma creciente, fomentando foros de participación de los mismos, aunque con lagunas importantes de comunicación e información que debemos articular, y, espero, sea una de las líneas directrices de nuestro plan estratégico. En este sentido, nuestra revista debería ser un foro de participación de éstos y, tal vez, tenemos que plantear de forma sistemática incorporar artículos y/o noticias en relación con éstos.

El mundo de la educación, tanto primaria como universitaria debería ser un objetivo, en cuanto a su posible participación en los distintos foros y comisiones de nuestra Sociedad, y animo a nuestra revista y a las

comisiones a buscar canales de comunicación y participación.

Las instituciones sociales y políticas del entorno de las instalaciones nucleares y/o radiactivas, deben ser también un objetivo, en cuanto a la política de transparencia de la información y sensibilización por nuestra parte, respecto a sus inquietudes e intereses legítimos que debemos ayudar a conjugar.

Para finalizar, quiero agradecer a todas las Comisiones de la SNE y, en especial, a las de Publicaciones de toda nuestra historia, el esfuerzo realizado, a Senda por su profesionalidad y dedicación, y a todos los presidentes de la Sociedad que han hecho posible, con su esfuerzo desinteresado de todos estos años, que lleguemos a este aniversario, en plena forma.

Como presidente, y haciendo uso de la prerrogativa que el cargo me otorga, permitidme una despedida. Hago un llamamiento y animo a todos los socios a seguir apoyando, al menos como hasta ahora, a nuestra revista, sin desánimo, trabajando, como decía San Ignacio “como si todo dependiera de nosotros”, pero con la tranquilidad de saber “que todo depende de Dios”. Gracias.

Un fuerte abrazo.



*“The world is backing nuclear energy”, this is the positive message that Luis Yagüe, the chairman of the Spanish Nuclear Society (SNE), wishes to transmit. However, the path trodden thus far has not been an easy one. As the Chairman of the SNE points out: “a great many opinions have been set out in black and white in the pages of this journal” over the last twenty-five years. The beginnings took place in an environment that was not at all favourable but “thanks to the individual and collective efforts of the members we have managed to keep things afloat”. Yagüe also underlines the challenge currently facing the members: “to provide society with serious and rigorous information on the reality of nuclear energy”.*